



APOSTOLADO DE LOS SAGRADOS CORAZONES UNIDOS DE JESÚS Y DE MARÍA

13 de enero de 2018 - LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL CORAZÓN DOLOROSO E INMACULADO DE MARÍA

La oración no ha sido base fundamental de sus vidas.

Queridos hijos, los contemplo con ternura de Madre y al verlos a cada uno, de manera única y especial, se entristece mi Corazón, porque no han abierto sus corazones y no me han dado el permiso para que Yo les dé a conocer el Amor de Jesús.

He venido a insistir ¡cámbien! Mi Hijo Jesús me envía por ustedes y lo que les trasmite es lo que Dios me ha pedido trasmitirles.

Jesús los ama, pero sus corazones no aman a Jesús como Él lo quiere.

La oración no ha sido la base fundamental de sus vidas y como no han orado con el corazón, no han visto frutos, porque cuando oran, a veces solamente, se buscan a ustedes y no a Dios. Y la oración es un despojarse totalmente para adherirse al Corazón de Dios.

Pequeños, mi preocupación es infinita. ¿Es que no basta mi invitación y mi Palabra? No cumplan lo que dice la Escritura: *tienen ojos, mas no ven, oídos, mas no oyen* (*San Marcos 8, 18*).

No, hijos míos, no permitan que la sordera y la ceguera, unidas a la necedad humana, los alejen del Camino de Dios. Yo vengo a indicarles el Camino, yo vengo a llamarlos a que regresen al Camino del Evangelio, de las buenas obras, del amor (*Hebreos 10, 24*).

Hijos míos, como Madre Intercesora y Corredentora, seguiré insistiendo, seguiré dando mi Palabra, para que los hijos que quieran oírme me oigan (*Proverbios 1, 8*).

Y a ti, pequeño embajador de nuestros Sagrados Corazones, en tu corazón hablamos continuamente. Hijito, tú puedes y debes corregir y enseñar, corregir al que yerra y enseñar al que no sabe son actos de misericordia y de amor; y tú puedes y debes corregir al que está mal, enseñar al que no sabe y proponer al que sabe, pero no quiere cambiar (*Gálatas 6, 1*).

Pequeños, nuestros Sagrados Corazones les bendicen con Amor, pero también con Dolor, les doy mi Bendición Maternal.

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
Ave María Purísima, sin pecado original concebida.